La Calosoma vagans Dej. y su utilidad para la Agricultura (*)

Por EL

Prof. Fr. Flaminio RUIZ P.

Director del Museo del Colegio San Pedro Nolasco

Es un hecho bien conocido de todos que el estudio de la vida de los insectos chilenos es casi completamente desconocida. Son muy escasos los entomólogos que han tomado con verdadero interés tan importante tema.

El primer entomólogo que dedicó sus mejores energías a esta clase de investigaciones, fué el Prof. Dn. Manuel Jesús Rivera, pero su muerte prematura no le dió tiempo sino para estudiar la biología de algunas pocas especies. Después de él son muy contadas las personas en Chile se han ocupado de lo mismo.

En nuestro país hay varias personas que sienten verdadero amor por la Entomología y dedican todos sus esfuerzos a formar colecciones de insectos de su predilección, conformándose con tenerlos sistemáticamente orde-

nados, y nada más.

Nó, es necesario que algunos también se dediquen algo a la biología de ellos. Sigamos el ejemplo de los norteamericanos a quienes no les falta, al lado de los dedicados a la sistemática, buen número de cultivadores, de la Entomología biológica.

En una de mis excursiones al sur del país tuve oportunidad de observar los perjuicios que causa al roble, su arbol predilecto, el Sclerognathus Bacchus Hope; des pués el Prof. A. Montealegre, de Valdivia, ha escrito sobre la vida del Chiasognathus Granti Steph. y los Carabus, publicaciones estas que pueden verse en la «Revista Chilena de Historia Natural» años, 1924-26.

En esta misma Revista y en los «Anales de la Universidad de Chile», el R.H. Claude-Joseph ha publicado sus

^(*) Nota leida en la 2.a sesión de Conferencias de la Sociedad Chilena de Historia Natural el 17 de Octubre de 1926.

interesantes observaciones sobre la vida de los Himenópteros. No dudamos que, estos pocos estudios han de servir de estímulo a otros profesores, y podamos así conocer desde el punto de vista económico y biológico la fauna entomológica de Chile. Ademàs, la enseñanza de la Historia Natural en nuestro país tropieza con graves dificultades;

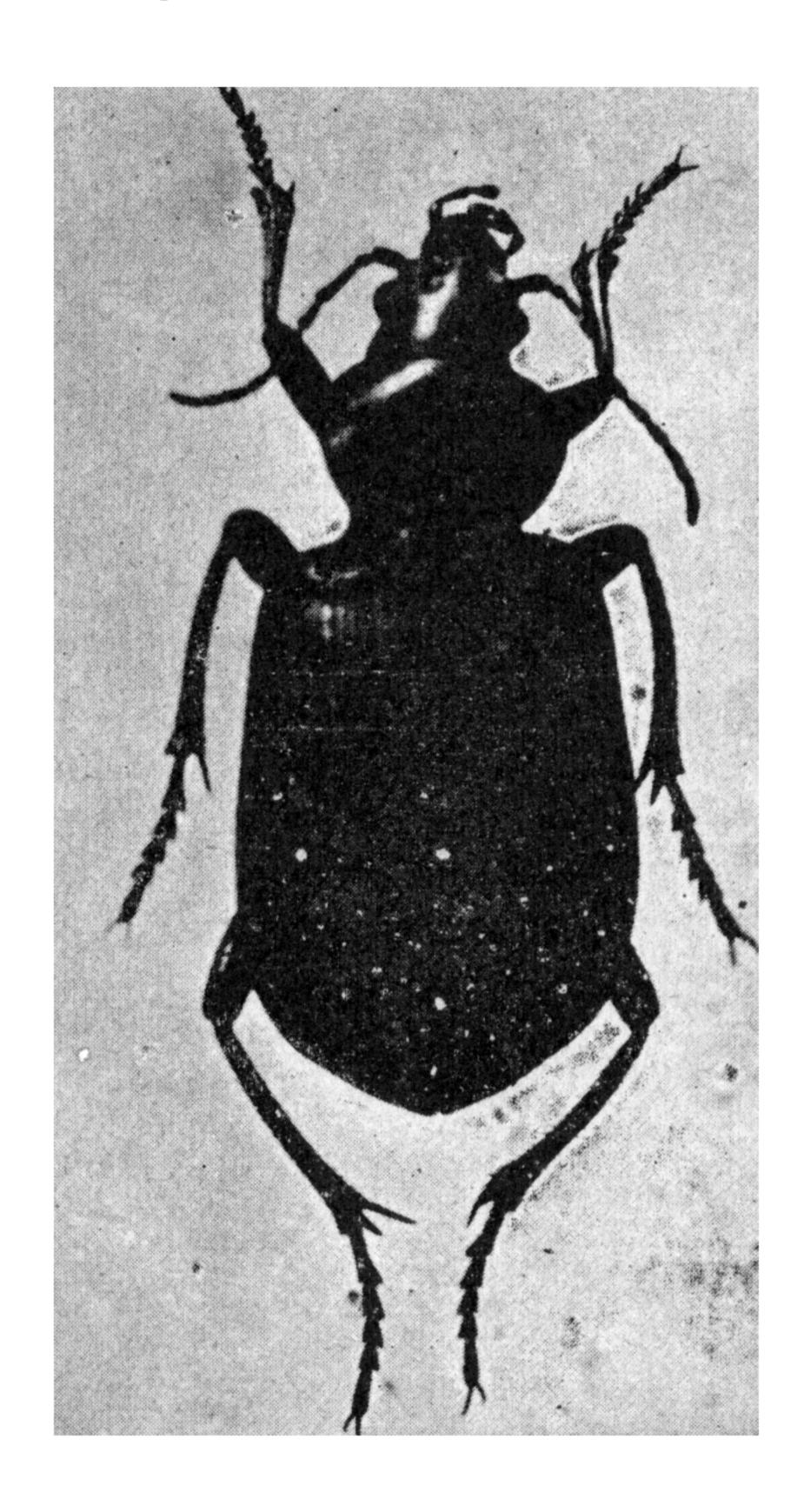


Fig. 25.—Calosoma vagans × 2 (Orig.)

el poco interés de nuestros educandos por una parte, quizás si por culpa de nosotros mismos, que no hemos sabido inculcar en la mente de nuestros alumnos, el interés e importancia que este estudio merece; la falta de libros de divulgación donde puedan iniciarse, y que los libros aprobados para esta enseñanza por demás inadecuados y llenos de un tecnisismo sin asunto, son factores para que los estudiantes se aburran y en vez de sacar provecho, salgan apáticos y no les llame la atención lo grande, sublime y bello que la naturaleza encierra.

Es de esperar que esta Sociedad que se ha formado con tanto entusiasmo, y que cuenta con hombres de vasta preparación, ha de hacer lo posible por subsanar estas deficiencias por medio de sus sesiones públicas o conferencias o bien en sus respectivas cátedras aquellos de entre los profesores que tienen la noble misión de la enseñanza.

Las observaciones que tengo el agrado de presentar a esta honorable Corporación son personales; recogidas en el campo mismo; no son estudios de laboratorio ni mucho

menos resultados de largos experimentos.

La Calosoma vagans Déj. (**) pertenece a la familia de los Carábidos, insectos muy carniceros tanto en su estado larval como en el de imago. Varios autores llaman a estos insectos los tigres del mundo de los insectos. En Chile tenemos dos especies de Calosoma: la C. vagans Dej. con una vasta distribución en el país, y la C. rufipenne Dej.

Recuerdo haber visto en uno de los trabajos del Prof. Sr. Carlos Camacho, Jefe de la Estación de Patología Ve-

getal de Santiago, una referencia a este insecto.

Daré en seguida un resúmen de mis observaciones:

Primera.—En el Valle del Lonquimay, 18 de Enero de 1923.

Explorando un pequeño campo de cultivo, encontré una larva de C. vagans que luchaba con otra de mariposa llamada vulgarmente cuncunilla. La larva se encojía y estiraba como un resorte levantando por el aire a su víctimaria, pero esta no la soltaba, al contrario parece que más empeño ponía en asegurarla mejor con sus robustas mandíbulas que parecían dos fuertes tenazas hasta que, agotada la larva de la mariposa, principió a devorar su presa.

Ese mismo día tuve la suerte de encontrar en el mismo lugar ejemplares adultos de Calosoma que devoraba con la misma avidez larvas de cuncunillas. Confieso que no le dí

mayor importancia a este hecho.

^(**) Conocida también con el nombre de Callistriga vagans Dej., según el Catálogo de los Coleópteros de Chile por Don Federico Philippi, publicado en los Anales de la Universidad, pág. 633, 1887.

Segunda.—Hacienda Las Mercedes (Provincia de Talca) situada en la falda de la Pre-Cordillera.—Febrero de 1924.

En un potrero sembrado de chacarería encontré ejemplares adultos, desenterrando larvas de cuncunilla a las que deboraba al parecer con mucho agrado. En lo mejor de mi observación se aproximó el mayordomo y me dijo: «No mate, señor, esos pajaritos que hacen tanto bien a las chacras» ¿En qué sentido, le interrogué hacen el bien? El buen hombre me dijo «que se comían todos los gusanos que cortan los porotos cuando están pequeñitos y después cuando están grandes destruyen babosas, chape, etc.»

Tercera.—En el Fundo el Huingán (Departamento

del Laja).—Enero 25 de 1925.

En los potreros sembrados de chacras quise ver si también encontraba Calosomas destruyendo larvas de insectos. ¡Cuál no sería mi sorpresa al encontrar una cantidad tan grande de estos insectos que, sin exagerar, pude haber recogido miles en poco tiempo! Al levantar una mata de poroto salían diez, veinte o más corriendo en distintas direcciones. Según pude averiguar que el insecto es todos los años más o menos tan abundante como en 1925. Observé que comían las larvas que se alimentan de los choclos; también pude ver que se alimentan de crisálidas de Protoparce sexta caestri.

Con todas estas observaciones y por lo recogido de boca de nuestros campesinos, he llegado a la conclusión de que. Calosoma vayans Déj., en sus estados larval y de ima-

go, es un insecto utilísimo para la agricultura.

Hacemos votos, porque se intensifique entre nosotros estudio de la biología de los insectos; debemos desconocer mnchos todavía que nos son útiles o perjudiciales. Así podrían los naturalistas prestar un servicio mayor de aplicación científica.

